



ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

ESTUDIO DEL DIGRESIVO *POR CIERTO* Y SUS EQUIVALENTES EN LENGUA FRANCESA

ANALYSIS OF THE DIGRESSIVE MARKER *POR CIERTO* AND ITS FRENCH EQUIVALENTS

ESTEFANÍA MARCETEAU CABALLERO

Universidad de Sevilla

emarceteau@us.es

Recibido: 02-11-2016

Aceptado: 08-05-2017

RESUMEN

En este artículo se analizan los usos y valores del marcador discursivo *por cierto*, perteneciente al grupo de los denominados *marcadores de digresión* o *digresivos*, para ofrecer, a posteriori, unos equivalentes satisfactorios en lengua francesa, teniendo en cuenta el complejo contenido semántico-pragmático de la unidad en cuestión, y prestando especial atención al ambiguo concepto de *digresión*.

Palabras clave: marcador discursivo de digresión, digresión, cambio de tópico, progresión temática, argumentación.

ABSTRACT

Along this article, we will focus on the analysis of the uses and values of the discourse marker *por cierto*, that belongs to the group so called as *digressive markers*. After that, we will offer some equivalences that can be considered as satisfactory in French, taking into account the complex semantic and pragmatic content of this discourse marker. Thus, we will pay special attention to the ambiguous concept of *digression*.

Keywords: digressive discourse marker, digression, change of topic, thematic progression, argumentation.

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es llevar a cabo el análisis del marcador discursivo de digresión¹ *por cierto*, incidiendo en el concepto de digresión como fenómeno lingüístico -cuyos límites son indudablemente aún inciertos-, y proponer, desde una perspectiva contrastiva y traductológica, una traducción válida en lengua francesa de dicha unidad.

¹ La terminología para referirse a estas unidades es variada; así coinciden en las obras de referencia los términos *marcadores de digresión*, *digresivos* y *digresores*.

Por cierto pertenece al grupo de los denominados *conectores*², cuya función consiste en relacionar enunciados o actos de habla, estableciendo entre ellos diferentes tipos de relaciones semántico-pragmáticas y aportando instrucciones al receptor sobre la manera de interpretar las secuencias discursivas conectadas. Este tipo de unidades (*mots du discours*, en la terminología de O. Ducrot) plantean a menudo serias dificultades para la tarea traductológica, lo que hace muy necesaria la realización de estudios contrastivos que sistematicen los usos y valores de los “presuntos” equivalentes en las dos lenguas de que se trate. Solo ello permitirá ofrecer, con toda garantía, una traducción que respete el valor discursivo de la unidad en cuestión.

Pretendemos aquí demostrar que, debido al complejo contenido semántico-pragmático que presenta el conector *por cierto*, esta unidad no posee un único equivalente en lengua francesa. Nuestra hipótesis es que existen dos unidades en francés que cubren, entre ambas, los usos del conector español: se trata de los marcadores *au fait* y *d'ailleurs*. Para probar esta teoría, partiremos del análisis del funcionamiento de las tres unidades en un amplio corpus de ejemplos, tanto escritos como orales, así como de la observación del tratamiento lexicográfico que reciben. Consultaremos para ello repertorios y diccionarios tanto bilingües como monolingües, prestando especial atención a aquellos especializados en este tipo de unidades. Todo ello nos servirá de base para poder ofrecer, en primer lugar, una descripción del funcionamiento sintáctico y de los valores semántico-pragmáticos de estos tres marcadores, y en segundo lugar, una propuesta, justificada por este análisis previo, de las posibles equivalencias entre ellos, en función de los contextos de uso. Asimismo, en una parte previa, de carácter fundamentalmente teórico, nos centraremos en la descripción del proceso de *digresión*, como fenómeno discursivo, y trataremos de discernir qué operaciones se desprenden del concepto de *digresión*.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los marcadores del discurso son elementos muy diversos que no convergen en una categoría gramatical exclusiva. Entre los marcadores discursivos destacan adverbios o locuciones adverbiales, conjunciones de coordinación o de subordinación,

² Utilizaremos de manera indistinta los términos *conector* y *marcador discursivo* –siendo este último un término más abarcador– para referirnos a las unidades objeto de este estudio. Los denominados *marcadores del discurso* son también conocidos como *conectores pragmáticos*, *partículas discursivas*, *operadores*, *enlaces supraoracionales o extraoracionales*... No todos los autores coinciden en una misma terminología para referirse a unidades tan heterogéneas, aunque sí conviene hacer hincapié en la distinción entre el *conector* y el *operador* establecida originariamente por Ducrot (1980) y que Fuentes Rodríguez (2003: 61-85) plantea así: mientras que el primero funciona en un nivel supraoracional, enlazando el enunciado en el que aparece con una información previa –presente o no en el cotexto–, el segundo actúa dentro de los márgenes de la oración, operando sobre esta o alguno de sus constituyentes. Ateniéndonos a esta distinción, consideramos que la unidad *por cierto* y sus equivalentes en lengua francesa son *conectores*.

interjecciones, así como otras unidades lingüísticas gramaticalizadas³, cuya función es enlazar dos secuencias discursivas, estableciendo entre ellas determinados vínculos semántico-pragmáticos, y aportando instrucciones que permiten captar la intención del enunciador. Los conectores van, por tanto, más allá de la oración; no forman parte de su contenido proposicional y no cumplen ninguna función sintáctica dentro de ella. Para Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1990:4057), los marcadores del discurso son “unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función lingüística en el marco de la predicación oracional –son, pues, elementos marginales- y poseen un contenido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación⁴.” Los conectores presentan un claro valor anafórico, ya que presuponen la existencia de un contexto previo –explícito o implícito- con el que establecen una determinada relación; es decir, conectan un enunciado a una información presente en el *contexto* o presente de antemano en la memoria del interlocutor. Contribuyen de esta manera a la cohesión textual y a la coherencia del discurso.

En cuanto a los estudios sobre marcadores, cabe destacar la existencia de algunos diccionarios de marcadores discursivos del español, como el *Diccionario de conectores y operadores del español*, de Fuentes Rodríguez o el *Diccionario de partículas discursivas del español*, de Briz, unas herramientas muy valiosas para el traductor en tanto que proporcionan una serie de datos que permiten deducir en qué contextos se utiliza un determinado conector. Estas dos obras ofrecen, además, información acerca de la clasificación, los usos y valores, la posición en la oración, la entonación de los marcadores, entre otros aspectos.

Partiendo de esta base, nuestro propósito consiste, en primer lugar, en la descripción del proceso de *digresión*, como fenómeno discursivo. Para ello, trataremos de discernir qué operaciones se desprenden del concepto de *digresión* y qué tratamiento reciben los marcadores discursivos que expresan la digresión. (cf. cap. 3).

El siguiente paso consiste en diferenciar las diversas instrucciones transmitidas por el digresivo *por cierto* y describir el funcionamiento semántico-pragmático del mismo en la lengua origen (cf. cap. 4). Para nuestro análisis, partiremos de un amplio corpus de ejemplos en lengua española seleccionados del corpus CREA, tanto escritos como orales, y procedentes de diferentes medios: prensa, literatura, tertulias, discursos orales, etc. Consideraremos, además, las aportaciones de los diccionarios especializados en este tipo de unidades -citados anteriormente- que se revelan extremadamente esclarecedoras. Esenciales son también los *estudios contrastivos* de marcadores entre dos o más lenguas para sistematizar los usos y valores de esas

³ Nos referimos aquí a unidades que son el resultado de un proceso de fijación de secuencias más complejas, muchas de ellas construidas sobre el verbo *dire*, como por ejemplo *je ne saurais dire, soit dit en passant, on va dire ça comme ça, pour dire les choses comme elles sont*, etc.

⁴ El subrayado es nuestro.

unidades y proponer equivalentes adecuados⁵. Estos complementan la información proporcionada por los diccionarios especializados, y son la garantía de una propuesta de traducción válida, en lengua francesa, de la partícula *por cierto* (cf. cap. 5).

Nuestra metodología consistirá en discernir los rasgos semánticos y los usos pragmáticos de los tres conectores propuestos como equivalentes, aplicando unos criterios de conmutación, de transformación, de encadenamiento y combinatorios, para así evidenciar que los usos semántico-pragmáticos de un conector en lengua origen no se dan forzosamente en la lengua meta. Comprobaremos en qué medida unos marcadores pueden considerarse equivalentes y en qué contextos no son sustituibles dado que podrían alterar el sentido del enunciado, o simplemente dar lugar a secuencias semántica y pragmáticamente incongruentes. Es lo que sucede con el digresivo *por cierto*, el cual, como ya hemos anunciado, abarca unos rasgos discursivos que no encontramos en un único marcador en francés por lo que será necesario recurrir a dos conectores distintos –*au fait* y *d'ailleurs*– para cubrir todo el espectro de usos que engloba *por cierto* en español.

3. ¿QUÉ ES LA DIGRESIÓN?, Y ¿CÓMO EXPRESAR LA DIGRESIÓN LINGÜÍSTICAMENTE?

Si bien son -desde nuestro punto de vista- insuficientes, las definiciones del DRAE y del DPD dan algunas claves sobre el concepto de *digresión* y constituyen el punto de partida de nuestra reflexión. Mientras el DRAE define la *digresión* como la “acción y efecto de romper el hilo del discurso y de introducir en él cosas que no tengan aparente relación con el asunto principal”, el DPD, por su parte, la define como la “ruptura del hilo del discurso con algo vagamente relacionado”. Son acepciones distintas a la vez que complementarias, y anticipan la ambigüedad y complejidad del concepto, difícil de describir y delimitar.

Ampliamente tratada en el terreno retórico y literario, la *digresión* no lo es tanto en el ámbito lingüístico. Actualmente, en el campo de los marcadores discursivos, la *digresión* no ocupa un lugar tan notorio como, por ejemplo, la *reformulación* o la *argumentación*, y aún menos desde una perspectiva contrastiva entre las lenguas española y francesa.

Bajo la etiqueta *digresión*, confluyen unas operaciones discursivas muy distintas, lo que ha llevado a algunos autores como Pons y Estellés (2009) o Estellés (2010) a cuestionar la existencia de los marcadores de *digresión*. Prueba de ello son los intentos de definición y de teorización sobre el concepto de *digresión* en lingüística. Estellés (2011) hace hincapié en la complejidad del concepto: por una parte, la *digresión* puede referirse a un cambio completo de tópico, a la vez que puede remitir a una “verdadera” *digresión*, es decir la que se define por su punto final y vuelta al

⁵ “L'étude contrastive des marqueurs du discours dans des langues différentes permet de montrer dans quelle mesure les valeurs pragmatiques, argumentatives et interactionnelles sont codifiées de façon similaire. Peuvent être établies ainsi des similitudes et des divergences entre les marqueurs de langues différentes” (Somolinos 2011 : 7).

tópico primero. Se reconoce, así pues, que dentro del paradigma de los marcadores de digresión, algunos sirven para realizar un cambio de tópico y otros para indicar una verdadera digresión⁶. Cortés y Camacho (2005) y Mateo Rodríguez (1996) hablan de *digresión total* y *digresión parcial* para referirse respectivamente a *cambio de tópico* y *digresión*; Reig Alamillo (2007) emplea los términos *cambio de tópico* y *digresión* o *desviación temporal* (además de hacer hincapié en los movimientos discursivos de *ruptura y relación* para describir las distintas operaciones recogidas bajo la etiqueta *digresión*).

Estos dos procedimientos tan dispares nos hacen cuestionarnos los límites de la digresión: hasta qué punto podemos considerar que un cambio de tópico es una digresión, y hasta qué punto es posible afirmar que estamos ante una digresión si el enunciado aparentemente digresivo mantiene una estrecha relación temática con el cotexto. Conviene pues catalogar las partículas discursivas que indican *digresión*, con el fin de observar el tipo de instrucciones que transmiten y de examinar las diferencias que presentan entre ellas.

Los marcadores de digresión⁷ ocupan lugares muy dispares en las distintas clasificaciones de los marcadores discursivos del español. Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) incluyen los marcadores de digresión en el paradigma de los *estructuradores de la información*, junto a los *comentadores* y *ordenadores*, y los definen como “introdutores de un comentario lateral con respecto a la planificación del discurso anterior”, “un comentario lateral al tópico del discurso” y, según los autores, carecen de significado argumentativo (1999: 4080). Cortés y Camacho (2005) consideran los digresivos unos *marcadores de relación lineal desarticuladores* (estos forman parte de una categoría más amplia: los *marcadores de progresión temática*), ya que “originan una nueva estructura sintáctico-pragmática que acarrea un cambio más o menos brusco en el discurso previo y el subsiguiente abandono del tema, subtema, rema o subrema ya tratado; las unidades discursivas en las que se integran son nuevos enunciados que se relacionan con otros previos dentro de una misma secuencia, o bien nuevas secuencias” (2005: 216). Estos autores utilizan los términos *digresivos de ida* (o *desarticuladores*) para oponerlos a los *digresivos de vuelta* (o *rearticuladores*). Los *digresivos de ida*, objeto de este estudio, introducen unas secuencias que “se relacionan temáticamente con otras previas, pero no contiguas, o que simplemente cambian dicho tema”, mientras que los *digresivos de vuelta* permiten al hablante “tras un comentario o desarrollo temático diferente

⁶ Nos referimos aquí a la definición propuesta por Estellés. Una “verdadera” digresión difiere del cambio de tópico en tanto que esta implica una vuelta al tópico inicial y supone una cierta continuidad temática entre el tópico inicial y la digresión.

⁷ Observamos que la clase de los marcadores digresivos del español incluye unidades que no están del todo gramaticalizadas (*todo hay que decirlo, hablando de, esa es otra* (Acín Villa 2000)). Otras unidades presentan unos usos relativamente limitados como *dicho sea de paso*; otros marcadores tienen un fuerte valor reformulativo como *por lo demás, a todo esto*. Esto evidencia que no siempre pueden conmutar entre sí y pone aún más de relieve la difícil clasificación de estas unidades.

poder volver a un punto anterior” (2005: 215). Estos autores coinciden en que los marcadores de digresión señalan dos procedimientos diferenciados: la introducción de un elemento en relación con algún elemento anterior y la introducción de un elemento que no se relaciona en ningún aspecto con el elemento previo.

Para Loureda y Acín (2010:24), los digresivos son *marcadores organizadores de la información* en tanto que inciden en el plano estructural. Lo mismo opinan Briz e Hidalgo (en Martín Zorraquino y Montolío 1998) que incluyen los *digresivos* en el grupo de los *marcadores metadiscursivos* por el claro papel organizador que cumplen en el discurso.

Fuentes Rodríguez (2009), por su parte, cataloga los *digresivos* dentro del grupo de los conectores de *adición*, con un matiz con respecto al resto de autores: los *digresivos* añaden “una información marginal, recordada en el momento, pero relevante y relacionada en algún sentido con lo anterior” y señala que estos pueden ser el vehículo de “informaciones comprometidas” (p. 377).

Desde nuestro punto de vista, los digresivos se caracterizan por su polifuncionalidad. Compartimos con estos autores la idea de que estos marcadores son estructuradores de la información: organizan la información según las necesidades del hablante, al igual que otros marcadores estructuradores -como *por una parte y por otra parte*-, construyen, estructuran el texto y favorecen de alguna manera la progresión temática, ya que un marcador de digresión “suaviza” la ruptura de la progresión temática llegado el caso. Sin embargo, consideramos que poseen también un potencial argumentativo y que podrían considerarse *conectores argumentativos de adición*⁸ que inciden en el plano argumentativo, dado que en ese comentario aparentemente lateral o marginal puede residir una información relevante, “comprometida”, es decir un argumento de peso, oculto en la digresión, relacionado con otros argumentos previos, coorientados o antiorientados hacia una determinada conclusión. Para Fuentes Rodríguez (2009:21), la *estructura argumentativa* de un discurso se define así: “el hablante, en un texto con dimensión argumentativa, intenta convencer al oyente de algo, intenta que llegue a una conclusión. Para ello, utiliza una serie de argumentos o razones que introduce por medio de conectores y operadores. Los argumentos pueden unirse entre sí y pueden estar coorientados a la conclusión (la justifican) o antiorientados (están opuestos, llevan a conclusiones opuestas o contrarias)”. Los marcadores de digresión sirven, por tanto, para añadir nuevos enunciados con una instrucción específica que los diferencia del resto de marcadores de adición: el enunciado introducido por el digresivo aparece como menos relevante ya que está en un plano inferior y tiene

⁸ Estos, al igual que los marcadores que expresan *oposición, concesión, condición, etc.*, son susceptibles de incidir en el plano argumentativo. Así, unidades como *además, asimismo, a su vez, del mismo modo, encima, es más, más aún, por su parte, todavía más*, catalogadas –del mismo modo que *por cierto*– en el grupo de los *conectores de adición* en Fuentes Rodríguez (2009), podrían operar, llegado el caso, como *conectores argumentativos* que orientan el discurso argumentativo hacia una determinada conclusión.

un carácter marginal con respecto a las secuencias anteriores. El digresivo rebaja la información al plano de la marginalidad, de la espontaneidad. La condición + *elemento marginal* es necesaria para utilizar un digresivo en una estructura argumentativa. Sin embargo, *marginal* no es sinónimo de *irrelevante*, pues en ese comentario digresivo puede estar un argumento de peso, inesperado quizás, pero una información con gran fuerza argumentativa que el hablante oculta bajo una digresión por pura estrategia. Tal vez esa información no hubiera tenido cabida de otro modo en un discurso argumentativo.

4. ANÁLISIS DE LOS RASGOS SEMÁNTICO-PRAGMÁTICOS DE *POR CIERTO*

Nos detendremos en un primer momento en detallar las características distribucionales del marcador digresivo *por cierto*, pues es una locución adverbial que goza de gran movilidad en el interior del enunciado y, aunque su lugar privilegiado de aparición sea al inicio del enunciado, no es raro encontrarlo en posiciones intermedias y finales.

Efectivamente, suele aparecer, según Fuentes Rodríguez (2009:261), al inicio de un enunciado y seguido de pausa, formando un grupo entonativo independiente, como es el caso en (1):

(1) Stebbins y Ayala admiten que la evolución en mosaico es una idea que enriquece a la síntesis. *Por cierto*, fue formulada por el embriólogo Gavin de Beer, al que ya se ha hecho alusión. Gavin de Beer encontró el esternón del famoso fósil *Archaeopteryx*, el ave más antigua del registro fósil, que precisamente presenta un «mosaico» de caracteres reptilianos y avianos. (*El enigma de la esfinge*, J.L. Arsuaga, 2001).

Aparece también en oraciones coordinadas mediante la conjunción “y”, como es el caso en (2), donde además aparece después de una pausa fuerte y seguido de pausa débil:

(2) Hasta Ernst Mayr, que había propuesto en 1950 la teoría de la especie única en la evolución humana, acabó admitiendo en 1963 (en su libro *Especies animales y evolución*) que los australopitecos robustos representaban una rama lateral de la evolución humana, y que constituían una especie diferente de los australopitecos gráciles aunque dentro del mismo género; y *por cierto*, también aceptó finalmente Mayr que los australopitecos eran lo suficientemente diferentes de los homínidos posteriores como para justificarse que se los considerase un género aparte. (*El enigma de la esfinge*, J.L. Arsuaga, 2001)

Surge igualmente antes de un “que” enunciativo, como es el caso en (3):

(3) - ¿Para qué era ese elegante smoking?

- Para filmar una escena con Jean Carlo Simancas, quien soñaba en la novela «Tormenta» que se estaba casando.

- ¿Te dieron el papel?

- Sí, *por cierto* que todo el mundo me preguntó si yo era hermano de Jean Carlo, les contesté que no. Siendo sincero, en ese momento yo ignoraba quién era Jean Carlo Simancas, esta es una entre varias anécdotas de mi debut en la Tv. Al día siguiente de ese encuentro, me dieron el papel de un policía, el uniforme me quedaba más que incómodo, mi mayor sorpresa fue cuando el director me felicitó por mi actuación, que consistía en aclarar todos los puntos de un accidente de tráfico. (El Universal, Electronic Publishing Group, Caracas, 1999).

Por cierto se encuentra igualmente en oraciones relativas, tal como destaca Briz (2008):

(4) También parece que puede redundar en una mayor homogeneidad entre los estudios de bachillerato de las comunidades autónomas que, *por cierto*, tendrán un peso de un 45% en la elaboración de la prueba, si la comunidad tiene lengua propia, y de un 35%, si no la tiene. (Revista de la Universidad de La Laguna, año VII, nº18, 05/2002)

Hemos observado algunos casos en los que *por cierto* aparece entre paréntesis, lo que pone aún más en evidencia la falta de relevancia informativa del comentario introducido por el conector en cuestión frente al resto del enunciado. Pongamos como ejemplo (5).

(5) Altaba estaba entonces preparando su tesis de licenciatura sobre almejas de agua dulce y descubrió una importante población en la zona baja del Ebro (*por cierto*, la descubrió porque su hábitat estaba siendo destruido y las máquinas desenterraban a los últimos supervivientes). A partir de ese momento se han encontrado otros ejemplares en distintas zonas del mismo río y en algunos canales aledaños, tanto en Cataluña como en Aragón. (Vida. La naturaleza en peligro, M. Delibes de Castro, 2001)

Finalmente, *por cierto* puede aparecer al final del enunciado, como es el caso en (6).

(6) ¡Pero si trabaja en tu casa! -ella le miraba con más astucia que desconfianza, en una proporción que revelaba el discreto alcance de su inteligencia.

- Sí, pero desde la una hasta las cinco de la tarde. Y a esas horas, yo también estoy trabajando. Y a veintisiete kilómetros de mi casa, *por cierto*. En el hospital de Jerez, ya lo sabes. (Los aires difíciles, A. Grandes, 2002)

En cuanto a los valores y usos semántico-pragmáticos de la unidad, Fuentes Rodríguez (2009: 261) la incluye en el paradigma de los *marcadores de adición*. Para ella, dicho conector incide en los planos modal, enunciativo, argumentativo e informativo y presenta tres valores o usos básicos:

- a) la unidad introduce una nueva idea que no mantiene necesariamente una relación con lo dicho anteriormente;
- b) la unidad introduce una información marginal que mantiene cierta relación con lo anterior;
- c) la unidad introduce enunciados, intervenciones o párrafos.

Otros autores, como Briz e Hidalgo (en Martín Zorraquino y Montolío 1998: 126) ven en *por cierto* un conector *metadiscursivo ordenador reformulativo*, dado que este tipo de marcador permite volver al enunciado principal para completarlo, corregirlo y provocar un giro en la enunciación.

Sin embargo, para nosotros, *por cierto* forma parte no solamente de los *conectores metadiscursivos ordenadores* por el evidente papel organizador que presenta, sino también de los *conectores argumentativos* por su claro valor de adición y su papel en la escala argumentativa. Proponemos, por tanto, sintetizar los principales valores de *por cierto* y resumirlos a dos, a saber, su valor *estructurador de la información* (4.1) y su valor *argumentativo* (4.2):

4.1. EL MARCADOR *POR CIERTO* EN TANTO QUE ESTRUCTURADOR DE LA INFORMACIÓN

Por cierto cumple la función de *estructurador u organizador de la información* e interviene en el plano estructural del discurso, actuando sobre la progresión temática. Introduce una información o un comentario que posee la condición + *elemento marginal* en este caso; la secuencia introducida por *por cierto* mantiene cierta relación con lo dicho anteriormente, pero aparece con menos relevancia que el tema principal de la conversación. Es el caso que ilustramos en (7).

(7) Entonces, sin Gardel, ¿por dónde tiramos? ¿Por Diego Maradona, por Evita, por 'el corralito'?

- O por los vinos. A mí, *por cierto*, me fascina la cultura que tienen ustedes en torno a la bebida y a la comida. Me encanta cómo disfrutan de un buen trago, como se juntan en torno a una buena mesa. (El Diario Vasco, 23/01/2004)

La digresión adquiere distintos matices, como la amenaza o la ironía, como es el caso en (8) y (9).

(8) Se trataría, señor Rossell, de hacer algo más definitivo, porque, claro, viendo cómo están negociando ustedes ahora mismo... *por cierto*, estamos a viernes. El lunes era el día de, luego era el martes, luego era el miércoles, luego era el jueves, ayer se terminaron las reuniones... (RNE1, 07/03/97)

(9) [...]cada tarde-noche, tras el festejo del día, los miembros de nuestra Asociación organizaban una merienda, con tertulia y posterior coloquio, a la que acudían como invitados y protagonistas tanto toreros, como ganaderos, mayoresales, picadores, banderilleros, periodistas, personal de la Comisión de Festejos e incluso

el señor Alcalde, don Jesús Ampuero quien, *por cierto*, no se perdió ni una. (La voz de la Afición nº18, 10/2001)

En determinados casos, la relación temática con lo dicho anteriormente se pierde por completo, y *por cierto* adquiere un valor de reanudación; en otras palabras, sirve para reiniciar una conversación introduciendo un nuevo tema que no mantiene relación con lo dicho anteriormente. En definitiva, *por cierto* señala un cambio de secuencia conversacional (Martín Zorraquino y Montolío 1998: 127). En cierta medida, el conector cumple la función de *atenuativo* con respecto al interlocutor que puede verse ofendido por el brusco y repentino cambio temático. En estos casos, *por cierto* aparece comúnmente a principio de frase, ya que afecta a la ordenación de las secuencias discursivas o turnos de palabra, y a la organización de la conversación. Pongamos como ejemplo (10).

(10) ¿Qué significa Pancho Villa en su vida? ¿Nada? Sí, es uno de los personajes históricos más importantes del orgullo mejicano, ¿no? Lo lleva usted dentro o me está diciendo la el pie de foto, la frase hecha. No, más bien yo creo que es por la historia, ¿no? Ya. Por lo que he estudiado y por lo que he sabido, más que por lo que sienta. Porque lo que siento puedo decir lo que puedo sentir ahora, ¿no?, no lo que se pudo haber sentido años atrás. Es usted muy claro al en sus afectos. *Por cierto*, hay otro cepillo si tiene usted necesidad de. No se ría, de verdad, si tiene Éste usted necesidad de atusarse el pelo. Éste es más éste es más para matar a los piojos ¿Éste es mucho mejor? (Cerca de ti, TVE2, 15/05/94)

Por cierto introduce también interrogativas, cumpliendo de nuevo la función de *atenuante* o de *apelativo*, puesto que el interlocutor se ve obligado a cambiar de tema de conversación y a responder a una pregunta no prevista e incluso violenta. Es el caso en el ejemplo (11).

(11) [...] Pues te pincho las ruedas, si no sacas el coche. Tato oye, para para. Hombre, señor Bermúdez, como verá, hoy he traído un vehículo más fácil de aparcar, porque con usted ya se sabe. Desde luego, Rafael oye, *por cierto*, ¿por qué te enfadaste tanto con el señor Bermúdez? Pues porque una hora buscando sitio para aparcar y una vez que lo encuentras, dice que está reservado para el señor Bermúdez. No, pero es que era verdad, porque es que yo además tenía una cita superimportante. (Mójate, TVE1, 09/10/95)

4.2. EL MARCADOR *POR CIERTO* EN TANTO QUE *CONECTOR ARGUMENTATIVO*

Según nuestro análisis, detectamos que *por cierto* tiene, en ciertos contextos, un valor argumentativo, y aparece en textos o discursos argumentativos en los que existe una organización precisa de los argumentos en función de su relevancia y de su orientación hacia una conclusión.

En este caso, *por cierto* actúa en el plano argumentativo y sobre la manera de transmitir la información en una estructura argumentativa.

En teoría, *por cierto* sitúa el argumento en un plano inferior, este aparece como superfluo, irrelevante con respecto al resto de argumentos, pero en el trasfondo, *por cierto* tiene la función de guiar al interlocutor hacia una determinada conclusión, conlleva pues una estrategia argumentativa por parte del enunciador porque en ese enunciado introducido por *por cierto* radica una información relevante, con cierta fuerza argumentativa. De hecho, *por cierto* “puede usarse, estratégicamente, para reorientar el discurso o romper la argumentación del adversario” (Fuentes Rodríguez 2009: 261). Es el caso en (12) y (13):

(12) En aquellas inolvidables Cortes (1977-1978), en las que, además de Rodríguez Ibarra, también estaba -entre otros muchos- Xavier Arzalluz, se llegó al acuerdo de la provincia como circunscripción a condición de que los territorios históricos -fundamentalmente Euzkadi y Cataluña- no reivindicaran el derecho a su autodeterminación. Y Arzalluz, *por cierto*, votó en contra de una propuesta del también diputado vasco Letamendía que pretendía incluir la autodeterminación de Euzkadi. «Quien ha traicionado ese acuerdo -decía ayer Ibarra a la cadena Ser- ha sido el plan Ibarretxe». (La voz de Galicia, 15/01/2004)

(13) Me horroricé al leer en la prensa que los jueces alemanes han prohibido la publicidad de Benetton por considerarla no competente con los artículos que vende. Mi opinión al respecto es otra. Los alemanes en estos últimos años han recibido acusaciones, «muy bien justificadas *por cierto*», de cuidar mejor a los animales que a sus propios hijos, por ello ahora intentan darnos clases de humanidad, justo los que no deberían hablar al menos en los próximos mil años, ellos que mataban a sus víctimas y se fotografiaban con ellas, eso debe ser una fotografía a la alemana, y como en las de Benetton no se ve a los verdugos, pues se prohíben. Felicito desde estas páginas a Oliverio Toscani (el fotógrafo de Benetton) por su excelente trabajo y desearle desde aquí España que este año consiga el premio Pulitzer por su labor de difusión de imágenes reales y cotidianas efectuadas en los rincones olvidados del planeta. (La Vanguardia, Carta de los lectores, 30/07/95)

5. PROPUESTAS DE TRADUCCIÓN DE *POR CIERTO*: *AU FAIT Y D’AILLEURS*

Los marcadores de digresión del francés suelen presentar un mayor grado de gramaticalización que los marcadores del español: *au fait, d’ailleurs, par ailleurs, soit dit en passant, en passant, à propos, à ce propos, au passage, du reste, à titre indicatif, pour ne pas dire, ceci dit...*, aunque observamos que existe cierta reticencia para hablar de *marcadores de digresión*. Hemos comprobado que los lingüistas prefieren hablar de conectores especializados en la “disconnexion” o en el “parasitage du discours” (Beaulieu-Masson 2002), de conectores “énonciatifs” (Rossari 2000), o

según Traverso (2004), de “ouvriers qui introduisent généralement une intervention qui initie un échange en rupture avec ce qui précède”.

La lengua francesa no dispone de un único conector capaz de transmitir ese doble valor de *por cierto*. Si consultamos el *diccionario Gran Larousse*, encontramos como traducción de *por cierto* el conector francés: *au fait*. La traducción es acertada como equivalente de un *por cierto* estructurador de la información o de reanudación. Sin embargo, este marcador no es del todo equivalente a *por cierto* cuando este último funciona como conector argumentativo de adición. Para este segundo uso de *por cierto*, el francés dispone de un conector argumentativo de adición que expresa exactamente el mismo contenido y las mismas instrucciones semántico-pragmáticas que *por cierto* con valor argumentativo. Ese conector es *d'ailleurs*. Debemos precisar, además, que este último aparece en textos escritos así como en contextos orales, mientras que el primero se manifiesta principalmente en un ámbito oral.

5.1 AU FAIT

Este conector ha sido estudiado por Rossari (2004) en oposición a los siguientes digresivos: *à propos* y *à ce propos*. Según la autora, dicho conector tiene un valor reformulativo, al igual que *por cierto* en determinados casos, y al igual que *a todo esto*, puesto que permite “un retour sur l'énonciation précédente pour la compléter, la modifier, la justifier, etc.” (p. 148).

Au fait suele aparecer en un registro de lengua más bien coloquial y se emplea en general en la lengua oral, pues es una marca de espontaneidad y de control de la enunciación en una conversación o en un discurso oral espontáneo. Además, suele formar un grupo entonativo independiente.

Podemos decir que *au fait* presenta tres principales usos semántico-pragmáticos.

En primer lugar se utiliza para reiniciar una conversación⁹, ya sea siguiendo con la misma temática, ya sea cambiando radicalmente de tema, y supone en muchos de sus usos la presencia de un interlocutor. Es lo que ocurre en el ejemplo (14) para el que proponemos una traducción a continuación:

(14) [...] son aquellos personajes que han salido, ciertamente, de aventuras y viajes y San Borondón, mire usted, es uno de esos personajes, como el mío, el Chispero, que ya lo decía la semana pasada, si no cuidas a tu mujer, te la cuidará el butanero. Y estas cosas hay que decirlas, mire usted. Sí. **Por cierto**, señor del Olmo, estoy encantado de estar aquí en Lanzarote, ¿sí? Y estoy he estudiado también unos riegos por aspersión en el Timanfaya para sacarle un partidillo a estas tierras que están un poco inhóspitas y éstas las ponía yo un poco a trabajar. ¡No se preocupe! Si aquí viven muy bien y le sacan mucho partido a todo esto. Ocu ocúpese usted de Luis, buenos días, soy José María Carrascal. Sí, José María ¿qué hay, hombre? Acaba de despertar. Acabo de terminar el informativo y por

⁹ Se trataría aquí del valor de reanudación que presentaba *por cierto*.

eso entro ahora. ¿Tienes alguna noticia de última hora José María? Sí, definitiva para Ramón Cotarelo, a ver qué opina él. Norma Duval. (Protagonistas, Onda Cero, 25/04/97).

(14') [...] ce sont ces personnages-là qui sont sortis, vraiment, d'aventures, de voyages, et San Borondón, voyez-vous, c'est un de ces personnages, comme le mien, le Chispero, qui disait déjà la semaine dernière, si tu ne t'occupes pas de ta femme, c'est celui qui livre les bouteilles de gaz à domicile qui s'en occupera. Et ces choses-là, il faut les dire, voyez-vous. Oui. *Au fait*, Monsieur del Olmo, je suis ravi d'être ici, à Lanzarote. [...]

En segundo lugar, *au fait* introduce un cambio total de tópico. Es el caso del ejemplo (10) que traduciríamos así:

(10') Que signifie Pancho Villa dans votre vie? Rien? C'est pourtant l'un des personnages historiques les plus importants de l'orgueil mexicain, n'est-ce pas? [...]. *Au fait*, il y a une autre brosse à cheveux, si vous en avez besoin. Ne riez pas, c'est vrai, si vous avez besoin de vous recoiffer [...]

En este ejemplo, el uso de *d'ailleurs* no sería adecuado, dado que no hay ninguna conexión entre “el significado de Sancho Villa” y el hecho de que haya un cepillo para atusarse el pelo. Ducrot considera que *d'ailleurs* necesita “un “avant” discursif” y que “on ne peut pas commencer un discours avec *d'ailleurs*” (1980: 196). En su lugar, se debe emplear *au fait*, pues sí es capaz de introducir un *cambio de tópico*.

En última instancia, *au fait* introduce una digresión, es decir un comentario marginal, que mantiene cierta relación temática con lo dicho anteriormente.

El siguiente ejemplo ha sido extraído de un blog, no se trata de un diálogo, pero sí de una interacción, de un intercambio en el que podemos detectar el autor de esta entrada (escrita en respuesta a otra entrada) y unos posibles interlocutores que son todos los que la van a leer¹⁰.

(15) Mais pourquoi il n'y a pas eu un état palestinien, je pense qu'en 1948 on parlait d'état arabe plutôt, dès 1948 sinon pour la volonté contraire de la ligue arabe.

Maintenant si vous dites que même les frontières de 1948 ne sont pas valables, ça veut dire que pour vous l'état d'Israël ne devrait pas exister, bon alors vous le dites tout haut et tout de suite et vous vous mettez du côté de la ligue arabe qui voulait «jetter le juifs à la mer». Alors vous ne parlez plus ni de 1948, ni 1967, vous dites directement rentrez chez vous! mais maintenant ils en sont à la troisième génération, et comme en France si on y né on devient citoyen. Comme au Maroc où pour devenir citoyen il faut forcément être de religion musulmane, où en Jordanie où c'est écrit dans la loi que tout résident peu devenir sujet jordanien sauf les juifs et ça continue dans la région, où ta religion tu la trouve sur ta carte

¹⁰ Reproduciremos el ejemplo tal como aparece en la fuente con sus posibles errores ortográficos, faltas de concordancia, etc.

d'identité, ce qui aide bien quand il y a des guerres civiles à base religieuse. «Montre tes papier, tu va pas à la bonne mosquée, hop on te tue»

Ca sent un peu les lepens, ça fait très très nationaliste. Mais *au fait* c'est où «chez eux» pour tous ceux qui venaient de l'europe centrale et de l'est? Et pour ceux des pays arabes, là où le nationalisme (tiens un autre) arabe soufflait avec un mauvais vent de nettoyage ethnique, avec les juifs vu comme des étrangers, des fois occidentalisés qui ont subit des progroms.

(<http://blog.mondediplo.net/2012-10-30-Comment-l-Union-europeenne-renforce-les-colonies>)

El conector que utiliza el autor de esta entrada es *au fait*, aunque en este caso concreto *d'ailleurs* habría sido igualmente aceptable puesto que se mantiene el tema central del texto sobre el reconocimiento del estado palestino (que sería el *avant discursif*); no hay un cambio brusco de tópico. Podríamos traducir el conector por *por cierto*, aunque no podríamos conservar la conjunción *pero*, ya que las posibilidades de combinación de *por cierto* con otros elementos en español es bastante limitada. En cambio, el digresivo *a todo esto* convendría en este caso por dos razones: en primer lugar, porque admite la combinación con la conjunción *pero* y, en segundo lugar, porque la instrucción transmitida por *a todo esto* es la de añadir una información (a saber, “c'est où “chez eux” pour tous ceux qui venaient de l'Europe centrale et de l'est?”) que se tenía que haber introducido y sabido en el discurso mucho antes.

5.2. D'AILLEURS

D'ailleurs no puede utilizarse para iniciar un discurso o una conversación como bien hemos dicho más arriba –pues necesita un *avant discursif*-, y tal como ya lo hemos comprobado, solo *au fait* puede cumplir esa función.

Ducrot (1980), Maingueneau (1987), Luscher (1989), y más recientemente, Haillet (2007) y Stoye (2013) son algunos de los autores que han tratado de forma más o menos exhaustiva el comportamiento de esta unidad.

Según Ducrot (1980: 197), *d'ailleurs* no puede aparecer en un texto no argumentativo porque *d'ailleurs* presupone la existencia de una serie de argumentos –explícitos o implícitos- y de una conclusión –igualmente explícita o implícita-.

D'ailleurs introduce en esa serie de argumentos un argumento nuevo casi irrelevante, en un plano inferior. De hecho, Maingueneau (1987: 133-134) considera que el argumento introducido por *d'ailleurs* “offre la particularité d'être donné comme non nécessaire à l'argumentation. Il est évoqué mais le locuteur prétend ne pas fonder sur lui son raisonnement”.

En ese mismo sentido, Haillet (2007: 50-52), desde la óptica de la Teoría de la Polifonía Enunciativa y de la Teoría de la Argumentación, señala que, en el esquema *A d'ailleurs B*, las secuencias A y B van en una misma dirección, favoreciendo una misma conclusión, y que *d'ailleurs* es añadido “dans un second mouvement

discursif”, lo que no hace más que poner en valor la secuencia A y presentarla como suficiente para llegar a una determinada conclusión.

Stoye (2013: 50-51) plantea en su trabajo el estudio de las preposiciones (*par, pour, de...*) como elementos formadores de conectores (*parce que, pourtant, d'ailleurs...*) y comparte con los autores anteriores la idea de que *d'ailleurs* introduce un argumento débil, frente a otros marcadores como *même* o *surtout* que confieren más fuerza argumentativa al argumento que introducen.

Por último, aunque situado en un marco teórico distinto al que aquí barajamos, conviene mencionar el trabajo de Luscher (1989). Aplicando la teoría de la Pertinencia de Sperber y Wilson, este autor analiza la locución *d'ailleurs*, describiendo el carácter digresivo que esta adquiere en determinados contextos.

Si tenemos en cuenta estas premisas y asumimos que el enunciado acompañado por *d'ailleurs* supone la presencia de otros argumentos más relevantes que el introducido por el conector y coorientados con él, debemos considerar que *d'ailleurs* presenta siempre un claro valor argumentativo: su presencia evoca cierta relación [argumento(s)-conclusión] la cual, aun siendo a veces un tanto difusa o algo difícil de percibir, nunca se pierde. Es lo que podemos observar en (16) donde *d'ailleurs* sería equivalente de *por cierto* con valor argumentativo (cf. 4.2.):

(16) C'est exact ce que dit, Mr Garrigou. Les QCM enlèvent carrément toute possibilité t'apprécier un pan entier des qualités intrinsèques à une copie. Qualités qui peuvent être essentielles, comme le style, la nuance (chose qu'un QCM ne saurait jamais prendre en compte). On peut formuler des arguments contraires à ceux attendus par les institutions (le professeur, les connaissances stabilisées de la discipline) mais qui peuvent être très intéressants. L'intérêt sur les arguments emporte sur la thèse défendue. Pourquoi, il pense cela. Comment, il le pense. Comment, il construit son argumentaire. C'est cela, l'essentiel! Ce qui est important, ce n'est pas le vrai ou le faux: *d'ailleurs*, depuis quand le monde se lit-il suivant seulement une modalité binaire? Vrai ou Faux, Noir ou Blanc, Tout ou Rien... Et la nuance (ce qui est dans l'entre-deux)? Justement, il y a plus de 50 nuances possibles du gris que pauvres QCM ne sauraient jamais prendre en compte. (<http://blog.monedidiplo.net/2016-05-27-Refuser-les-QCM-a-l-universite>)

En resumidas cuentas, *d'ailleurs* no puede iniciar un cambio de tema en una conversación o en una producción escrita porque el cambio de tema supone la pérdida de la relación entre argumentos y conclusión. Para ello, se empleará *au fait*. *D'ailleurs* puede utilizarse tanto en un registro coloquial como en un registro estándar-culto, y puede aparecer en textos escritos, en conversaciones o discursos argumentativos.

Por otra parte, *d'ailleurs* supone un contenido semántico-pragmático y argumentativo más elaborado, de más peso con respecto a *au fait*, puesto que señala una organización de los argumentos en una escala argumentativa que fija el enunciadore al hablar. *Au fait*, en cambio, da la sensación de que el enunciadore acaba

de recordar esa información en el momento de la enunciación. Tomemos como ejemplo (17) y su posible traducción:

(17) Ahora, el gobierno ha hecho lo que hubiera hecho cualquiera en su lugar, está muy bien. Y en esto de las viviendas yo creo que a la gente no le puede, le da igual cuál sea el motivo, cuál sea el origen, cuál sea la razón última y cuál sea el partido que lo ejecute. Si lo importante es saber si ese plan es viable o no es viable, que, **por cierto**, yo creo que no lo es. Y como claro, es que esa es la cuestión de fondo. Bueno, pero una cosa es Pero prometido ochenta y dos. Claro. No tiene nada qué ver, no tiene ¿Cómo?, ¡hombre! (Radio Madrid, 10/05/91)

(17') [...] Ce qui est important c'est de savoir si ce plan est viable ou pas, et **d'ailleurs** moi, je crois qu'il ne l'est pas. [...]

En este caso, el conector introduce una opinión personal meditada situada en un contexto argumentativo. Por lo tanto, suponemos que no es una idea espontánea, sino que forma parte de la estrategia argumentativa del enunciador, que decide dar su opinión para llegar a una determinada conclusión. *D'ailleurs* presenta así pues un "statut paradoxal" (Maingueneau, 1987: 134): si bien es aparentemente irrelevante, no necesario, este implica una intención de estrategia argumentativa por parte del enunciador. En este caso, el uso de *au fait* sería imposible. Si sustituimos *d'ailleurs* por *au fait*, el argumento perdería su fuerza argumentativa por poca que sea y el sentido del enunciado cambiaría por completo.

Sin embargo, pensamos que *d'ailleurs* no siempre conlleva una intención argumentativa. Puede aparecer incluido en un comentario no argumentativo, siempre que este mantenga una relación con el *avant discoursif*. Es lo que ocurre en (18) donde el contenido del enunciado conectado mediante *d'ailleurs* (a saber "je n'étais presque jamais seul à l'attendre") conserva una relación con el tema principal ("la espera de una mujer a la salida del teatro"), sin una visible intención argumentativa.

(18) Elle apparaissait avec son violon dans une manière de prologue impromptu, versifié, mélodieux. Un genre adorable et compliqué. Avec ce sentiment que je lui vouai mon temps devint frénétique et se passait en bondissements de l'hôpital à la sortie de son théâtre. Je n'étais **d'ailleurs** presque jamais seul à l'attendre. Des militaires terrestres la ravissaient à tour de bras, des aviateurs aussi et bien plus facilement encore, mais le pompon séducteur revenait sans conteste aux Argentins. (Céline, L.-F.: *Voyage au bout de la nuit*, 1932, Éditions du groupe « ebooks libres et gratuits », 83-84).

Señalaremos para terminar que tanto *au fait* como *d'ailleurs*, al igual que *por cierto* en español, cumplen una función de atenuante para la petición de una información como en (19), (20) o son susceptibles de introducir un comentario amenazante (21) o irónico que puede resultar violento para el interlocutor:

(19) « As-tu bien dormi ? demanda Colin.

– Pas mal, et toi ? » dit Nicolas, en civil cette fois.

Chloé bâilla et prit le pichet de sirop de câpres.

« Ce carreau m'a empêchée de dormir, dit-elle.

– Il n'est pas fermé ? demanda Nicolas.

– Pas tout à fait, dit Chloé. La fontanelle est encore assez ouverte pour laisser passer un fameux courant d'air. Ce matin, j'avais la poitrine toute pleine de cette neige...

– C'est assommant, dit Nicolas. Je vais les engueuler sévèrement. *Au fait*, on repart ce matin?

– Après midi, dit Colin.

– Faudra que je remette ma tenue de chauffeur, dit Nicolas.

– Oh ! Nicolas... dit Colin. Si tu continues... je...

– Oui, dit Nicolas, mais pas maintenant. »

Il engloutit son bol de sirop de câpres et termina ses tartines. (Vian, B. *L'écumé des jours*, 1947, Éditions du groupe «ebooks libres et gratuits», 114).

En (19), el tema principal es el de la ventana rota que ha impedido que Chloé durmiera bien. Para terminar con ese tema, y abrir una nueva secuencia, otro personaje, Nicolas, lanza una pregunta introducida por *au fait* que funciona aquí como *atenuante*, ya que no le quiere quitar importancia al tema anterior y no quiere que su interlocutor se moleste o malinterprete el cambio total de tópico. Lo mismo ocurre en (20) donde la pregunta introducida por *au fait* rompe totalmente con el hilo discursivo (o sea, el tema de la grabación del concierto) y se utiliza el conector en cuestión como *atenuante* para prevenir esa ruptura e introducir una secuencia nueva, sin relación alguna con lo dicho anteriormente.

(20) « Ça y est !... dit Chick. Il commence. J'ai mis mon micro avec ceux de la radio officielle qui sont sur sa table, ils ne s'en apercevront pas. »

Jean-Sol venait de débiter. On n'entendit, tout d'abord, que le cliquetis des obturateurs. Les photographes et les reporters de la presse et du cinéma s'en donnaient à coeur joie. Mais l'un d'eux fut renversé par le recul de son appareil et une horrible confusion s'ensuivit. Ses confrères, furieux, se ruèrent sur lui et l'arrosèrent de poudre de magnésium. Il disparut dans un éclair éblouissant à la satisfaction générale, et les agents emmenèrent en prison tous ceux qui restaient.

« Merveilleux ! dit Chick. Je serai le seul à avoir l'enregistrement. »

Le public, qui s'était tenu à peu près calme jusqu'ici, commençait à s'énerver et manifestait son admiration pour Partre à grand renfort de cris et d'acclamations, chaque fois qu'il disait un mot, ce qui rendait assez difficile la compréhension parfaite du texte.

« Ne cherchez pas à tout piger, dit Chick. On écouterá l'enregistrement à loisir.

– Surtout qu'ici on n'entend rien, dit Isis. Il ne fait pas plus de bruit qu'une souris. *Au fait* avez-vous des nouvelles de Chloé ?

– J'ai reçu une lettre d'elle, dit Alise.

– Sont-ils enfin arrivés ? (Vian, B.: *Lécume des jours*, 1947, Éditions du groupe «ebooks libres et gratuits», 120).

En cambio, en (21), *d'ailleurs* introduce un comentario amenazante, un ataque hacia el interlocutor:

(21) « Je n'aime guère les employés qui ne boivent, ni ne fument... Êtes-vous pédéraste par hasard ?... Non ? Tant pis !... Ces gens-là nous volent moins que les autres... Voilà ce que j'ai noté par expérience... Ils s'attachent... Enfin, voulut-il bien se reprendre, c'est en général qu'il m'a semblé avoir remarqué cette qualité des pédérastes, cet avantage... Vous nous prouvez peut-être le contraire !... » Et puis enchaînant : « Vous avez chaud, hein ? Vous vous y ferez ! Il faudra vous y faire *d'ailleurs* ! Et le voyage ?

– Désagréable ! lui répondis-je.

– Eh bien, mon ami, vous n'avez encore rien vu, vous m'en direz des nouvelles du pays quand vous aurez passé un an à Bi-komimbo, là où je vous envoie pour remplacer cet autre farceur...», (Céline, L.F.: *Voyage au bout de la nuit*, 1932, Éditions du groupe « ebooks libres et gratuits », 143-144).

5.3. OTRAS POSIBLES CORRESPONDENCIAS CON *POR CIERTO*

El francés dispone de un marcador muy próximo a *d'ailleurs* que es *par ailleurs*. *Par ailleurs* no tiene la fuerza argumentativa ni la espontaneidad de *d'ailleurs*. Por lo tanto, consideramos que es más conveniente reservar el uso de *par ailleurs* a la traducción del marcador *por otra parte*, ya que este conector añade un argumento sin relación con lo dicho anteriormente, une dos argumentos que pertenecen a series diferentes, al contrario de otros conectores como *également*, *aussi*, *de même* que introducen argumentos que pertenecen a una misma serie. A este respecto, Muñoz Romero (1994) señala que el argumento introducido por el conector *par ailleurs*:

«serait présenté comme apparemment sans rapport avec ce qui précède, c'est-à-dire avec le reste des arguments évoqués. C'est comme si l'on faisait une digression qui n'est pas directement relationnée avec le contenu exprimé dans le premier énoncé [...] Cet adverbial ajoute un complément d'information qui, partant d'un autre point de vue que l'énoncé auquel il se relie, peut-être sans rapport avec, et même s'y opposer.» (Muñoz Romero 1994: 274).

6. CONCLUSIÓN

Hemos intentado poner de manifiesto que las instrucciones que incorpora el digresivo *por cierto* no están presentes en un único conector en lengua francesa. La presencia del *avant discursif* es el principal elemento que permite optar por el

conector *au fait* o por el conector *d'ailleurs*, aunque el contexto de aparición de la unidad –plano argumentativo vs plano no argumentativo – contribuye igualmente a la elección del marcador correspondiente pertinente en lengua francesa. Mientras *d'ailleurs* presupone la existencia de argumentos previos y asegura la continuidad temática entre el enunciado principal y la digresión, *au fait* es más propenso a denotar un cambio de tópico, o a reanudar una conversación, y no necesita de un segmento previo para ser empleado.

BIBLIOGRAFÍA

- ACÍN VILLA, Esperanza (2000): “Por cierto, a propósito y otros digresivos”, en Carbonero Cano, Pedro,/Casado Velarde, Manuel / Gómez Manzano, Pilar (coords.): *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamiquiz*. Madrid: Arco Libros.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude / DUCROT, Oswald (1983): *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Mardaga. [Trad. Esp. De Sevilla, Julia / Tordesillas, Marta (1994): *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos].
- ANSCOMBRE Jean-Claude / DONAIRE, M^a. Luisa / HAILLET, Pierre Patrick (eds) (2013): *Opérateurs discursifs du français. Éléments de description sémantique et pragmatique*. Berne: Peter Lang.
- BEAULIEU-MASSON, Anne (2002): “Quels marqueurs pour parasiter le discours?”, *Cahiers de linguistique française* 24, 45-71.
- BRIZ, Antonio / HIDALGO, Antonio (1998): “Conectores pragmáticos y estructura de la conversación”, en: Martín Zorraquino, M^a Antonia / Montolio Durán, Estrella (eds.): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, 122-142.
- BRIZ, Antonio / PORTOLÉS LÁZARO, José / PONS BORDERÍA, Salvador (eds.) (2008) *Diccionario de partículas discursivas del español* [en línea] <<http://www.dpde.es>> [15 de septiembre de 2016]
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis / CAMACHO ADARVE, M^a. Matilde. (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Ducrot, Oswald *et al.* (1980): *Les mots du discours*. Paris: Minuit.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, María (2009): “Un caso atípico de gramaticalización (I): el valor epistémico del marcador “por cierto””, *RILCE* 25, 2, 319-339.
- ESTELLÉS ARGUEDAS, María (2011): *Gramaticalización y paradigmas. Un estudio a partir de los denominados marcadores de digresión en español*. Frankfurt: Peter Lang.
- FERNÁNDEZ, Marie-Madeleine Jocelyne (1994): *Les particules énonciatives*. Paris: P.U.F.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2003): “Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva”, *RILCE* 19, 1, 61-85.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- HAILLET, Pierre Patrick (2007): *Pour une linguistique des représentations discursives*. Collection Champs linguistiques. Bruxelles: De Boeck & Larcier, Editions Duculot.
- LEEMAN, Danielle (dir.) (2002): “Présentation”, *Linx* 46, 7-10.
- LOUREDA LAMAS, Óscar /ACÍN VILLA, Esperanza (coords.) (2010): *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros.

- LUSCHER, Jean-Marc (1989): "Connecteurs et marques de pertinence: l'exemple de *d'ailleurs*", *Cahiers de Linguistique Française* 10, 101-145
- MAINGUENEAU, Dominique (1987): *Nouvelles tendances en analyse du discours*. Paris: Hachette.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a Antonia / MONTOLÍO DURÁN, Estrella (coords.) (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M^a Antonia / PORTOLÉS LÁZARO, José (1999): "Los marcadores del discurso en español", en: Bosque Ignacio / Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 3.
- MATEOS RODRÍGUEZ, José Eugenio (1996): "Los marcadores digresivos: estudio especial de 'por cierto' en español actual" en: Casado Velarde, Manuel / Freire Llamas, Antonio / López Pereira, José Eduardo, et al. (eds.): *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*. La Coruña: Universidade da Coruña, 531-552.
- MUÑOZ ROMERO, María (1994): "Connecteurs adjonctifs. Description et classification", en: Corcuera, Juan Fidel / Djian, Mónica / Gaspar, Antonio (eds.): *La linguistique française à la fin du XXème siècle*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- PONS BORDERÍA, Salvador / ESTELLÉS ARGUEDAS, María (2009): "Expressing digression linguistically. Do digression markers exist?", *Journal of Pragmatics* 41, 921-936.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus de referencia del español actual*. [en línea] <<http://www.rae.es>> [2 de mayo de 2017]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Real Academia Española*. [en línea] <<http://lema.rae.es/drae/>> [20 de septiembre de 2016]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario Panhispánico de Dudas*. [en línea] <<http://lema.rae.es/dpd/>> [20 de septiembre de 2016]
- REIG ALAMILLO, M^a Asela (2007): "El digresor por cierto y la digresión", *Oralia* 10, 233-254.
- RODRÍGUEZ SOMOLINOS, Amalia (2011): "Présentation: Les marqueurs du discours: approches contrastives", *Langages* 184, 3-12.
- ROSSARI, Corinne (1994): *Les opérations de reformulation. Analyse du processus et des marques dans une perspective contrastive français italien*. Berne: Peter Lang.
- ROSSARI, Corinne (2000): *Connecteurs et relation de discours: des liens entre cognition et signification*. Nancy: Presses Universitaires Nancy.
- ROSSARI, Corinne (2004): *Autour des connecteurs. Réflexions sur l'énonciation et la portée*. Berne: Peter Lang.
- ROULET, Eddy, et al. (1985): *L'articulation du discours en français contemporain*. Berne: Peter Lang.
- STOYE, Hélène (2013): *Les connecteurs contenant des prépositions en français, Profils sémantiques et pragmatiques en synchronie et diachronie*. Berlin/Boston: De Gruyter.
- TRAVERSO, Véronique (2005): *L'analyse des conversations*. Paris: Armand Colin.